

**UN FIN DE FIESTA DEL SIGLO XIX:
UN DEUDOR DE VIAJE O DON ROBREÑO HECHO CÓMICO,
DE EDUARDO SALA Y SAURI**

Jesús CAÑAS MURILLO
(Universidad de Extremadura)

Aceptado: 4-VIII-2007.

jcanas@unex.es

Sabida es la importancia que el teatro breve tenía en una función dramática de la época barroca, independientemente del tipo de representación en la que se incluyese. Tanto en los montajes públicos, como en los cortesanos, en los humanísticos o en los autos sacramentales las piezas breves gozaban de especial predicamento, y eran claramente determinantes, a la par que la propia comedia que se ofrecía, a la hora de recibir los beneplácitos, favores y aplausos del auditorio correspondiente.

En los años de la Ilustración la situación se vio parcialmente modificada. El auto sacramental, con sus peculiaridades, terminó por desaparecer. Los gustos cortesanos cambiaron y otorgaron preferencia al tipo de función simple, integrada por el montaje exclusivo de la comedia, sin obras breves complementarias. El teatro humanístico entró en clara recesión, en consonancia con los cambios que se iban introduciendo en los sistemas educativos. Tan sólo en el teatro público encontraban refugio las piezas llamadas menores por algunos. Y aquí hubieron de sufrir duros ataques procedentes de los intelectuales y escritores reformistas, partidarios de implantar una función que diese cabida a los gustos neoclásicos, defensores de la escenificación simple y llana del texto de mayor extensión, de la comedia, que hubiese sido seleccionado. Aun así a lo largo de toda la centuria las piezas breves mantuvieron su presencia en las tablas, gracias a que gozaban del generalizado favor popular. Sainetes, entremeses y tonadillas se montaron con regularidad, si bien el entremés en los últimos años del dieciocho terminó por ser apartado de la función. Otros géneros tuvieron menos suerte y poco a poco fueron siendo cada vez más arrinconados. Tal aconteció con la loa, y el fin de fiesta y mojiganga.

Al producirse el cambio de centuria y dar el siglo XVIII paso al siglo XIX, el teatro breve se halla en franca recesión. Es consecuencia de aquellos ataques, ya mencionados, a los que fue sometido por parte de los neoclásicos. Pero no llegó a desaparecer en su totalidad. Siguen apareciendo loas en los espectáculos. Siguen existiendo sainetes, género que esos años va a comenzar a sufrir modificaciones capaces de llevarlo a un nuevo momento de esplendor. Siguen componiéndose obras identificadas bajo la denominación de fin de fiesta.¹ De una de estas últimas nos vamos a ocupar en el presente trabajo. Se trata de un fin de fiesta compuesto por un escritor poco conocido en la actualidad, Eduardo Sala y Sauri.

De Eduardo Sala y Sauri apenas hemos conservado noticias. Nada sabemos de su biografía. Tan sólo que era catalán y que vivió en la segunda mitad del ochocientos. Tomás Rodríguez Sánchez transmite los títulos de algunas de sus creaciones.² Menciona *El barbero afeitado al burro*, sainete de 1865; *Tan gran va a' la font*, de 1882; *Don Gregorio del Pensil*; *Manetas a la padrina*. Un texto más podemos añadir a esta relación. Se trata de *Un deudor de viaje o Don Robreño hecho cómico*, identificado como «Fin de Fiesta» por su compositor.

De *Un deudor de viaje o Don Robreño hecho cómico* conocemos una edición realizada en Barcelona, en la Imprenta de Narciso Ramírez y Compañía, en 1877. Se trata de una pieza breve, de carácter cómico. Consta de un único acto, distribuido en doce escenas. Está escrita en verso (contiene un total de cuatrocientos ochenta). En su argumento se abordan las penurias económicas que han de padecer una persona, Diego, y su sobrino Robreño. Del segundo se escenifica la historia de sus amores previa a la adquisición por parte del mismo de un compromiso matrimonial con una cómica, Margarita, a la que pretende.

No tenemos noticia de la existencia de otras impresiones de *Un deudor de viaje*. De la que hemos mencionado conocemos un ejemplar que pertenece a mi propia biblioteca particular. Se trata de una edición en rústica, sin cubiertas, en cuarto, que consta de cuatro hojas impresas a doble página y a dos columnas. Todas las páginas (ocho en total), excepto la primera, que incluye la portada, reciben su correspondiente numeración.

La primera página —la que recoge la portada, como informábamos—, tiene un tratamiento diferenciado con respecto a las situadas a continuación. Se halla distribuida,

¹ Un panorama general del teatro breve en el siglo XIX, aunque especialmente centrado en la época de la Restauración y el fin de siglo, puede encontrarse en el trabajo de Luciano García Lorenzo y Pilar Espín, «El teatro menor», en *Historia de la Literatura Española*, dirigida por Víctor García de la Concha, tomo 9, *Siglo XIX* (II), coordinado por Leonardo Romero Tobar, Madrid, Espasa Calpe, 1998, pp. 132-142.

² Tomás Rodríguez Sánchez, *Catálogo de dramaturgos españoles del siglo XIX*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1994, p. 530. Ver, también, Antonio Elías de Molins, *Diccionario biográfico y bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX* (*Apuntes y datos*), Barcelona, Imprenta de Fidel Giró y de Calzada, 1889-1895, 2 vols., vol. II, p. 542.

tipográficamente en dos partes. En la mitad inferior se ubica el título de la obra y el nombre de su creador, así como una nota, al fondo, en la que se comunica que: «La propiedad de esta pieza pertenece á José Torras, quien perseguirá rigurosamente cualquier impresion fraudulenta».

En el resto, en la otra mitad, la situada encima de la anterior, se inserta una viñeta en la que aparece una estancia, con suelo de baldosas pequeñas rectangulares y techo (que se muestra parcialmente en la parte superior hacia el centro a la izquierda) con vigas de madera a la vista, en la que se encuentran tres de los personajes encargados de desarrollar el argumento:³ en primer plano a la izquierda, Margarita, en pie junto a una puerta abierta en la pared también izquierda de la habitación, elegantemente vestida con un traje claro, propio de la época, con volantes y un escote relativamente generoso, y un abanico cerrado, que mira hacia abajo, en la mano derecha, doblada hacia arriba, y un pañuelo en la izquierda, extendida hacia abajo sobre la falda, con media melena caída hacia los hombros y, casi con toda seguridad, (no se observa con claridad absoluta), adornada con tirabuzones; arrodillado a sus plantas, con los brazos abiertos, Robreño, retratado tras ser despojado de sus vestiduras por los acreedores, «en traje de dormir, esto es: en mangas de camisa, calzoncillos blancos y medias, que serán negras», como indica la correspondiente acotación sita en la página seis; al fondo, junto a otra puerta abierta, tras la cual puede verse el inicio de una escalera, Inés, igualmente en pie, como Margarita, y con los brazos abiertos, como Robreño, vestida con un traje más sencillo, oscuro, con delantal y pañuelo sobre los hombros y cruzado sobre el pecho, y peinada con un moño.

En la segunda página se inicia el texto de la pieza, encabezado, como es habitual en la época, por la relación completa, distribuida en dos columnas separadas por una línea vertical, de los nombres de los personajes que intervienen en el argumento.

El impreso forma parte de una colección, de una serie. En la primera página, en el margen superior derecho, figura el número que le corresponde dentro de la misma, el número cuarenta y nueve.

El estado de conservación del ejemplar integrado en los fondos de nuestra biblioteca es deficiente. Nos encontramos ante una impresión popular, de bajo coste. El papel, oscuro, es de mala calidad, por lo que ha acusado fuertemente el paso de los años y se halla bastante deteriorado. Presenta una rasgadura, de unos tres centímetros, en oblicuo a partir de la izquierda, en el centro del margen superior que afecta a la totalidad de las hojas. Tiene manchas de óxido en todas las páginas. En la parte inferior derecha de la portada, sobre la nota aclaratoria, bajo el título de la obra, y junto al nombre del autor, figura estampado el sello de un propietario anterior.

³ Ver el texto recogido a continuación.

El objetivo de nuestro trabajo es dar a conocer mejor un tipo de teatro breve que ve la luz en la segunda mitad del siglo XIX. De ahí que hayamos decidido presentar el texto de Sala y Sauri en estas páginas. Del fin de fiesta ofrecemos una edición basada en el texto que se encuentra en el impreso antes descrito y que forma parte de nuestra biblioteca particular. Queremos hacer una edición paleográfica, respetuosa de las peculiaridades de puntuación y grafía insertas en el folleto decimonónico que conocemos. Con ello deseamos facilitar el acercamiento a los usos ortográficos propios del ochocientos. Corregimos las erratas evidentes, e informamos, en la nota correspondiente, de la modificación efectuada. Añadimos la numeración de los versos, inexistente en el impreso original que tomamos como base. Con todo pretendemos rescatar una parte del patrimonio literario español, todavía relativamente oculto. Pretendemos contribuir a la difusión de una clase de obras, el teatro breve del ochocientos español, en ocasiones citado pero poco conocido en profundidad, y cuyas obras no siempre son fácilmente accesibles no sólo para los lectores interesados y curiosos sino incluso para estudiosos, especialistas e investigadores.

UN DEUDOR DE VIAJE
O
DON ROBREÑO HECHO COMICO

FIN DE FIESTA POR

EDUARDO SALA Y SAURI

NOTA.—La propiedad de esta pieza pertenece á José Torras, quien perseguirá rigurosamente cualquier impresion fraudulenta.

Personas.

ROBREÑO.
D. DIEGO.
MARGARITA.
INES.
PABLO, *zapatero*.
MIGUEL, *idem*.
DOS APRENDICES, *idem*.
NOLASCO, *acreedor*.
VARIOS, *idem*.
UN COCHERO.

Acto Único

Sala de una casa de huéspedes sencillamente amueblada, una puerta en el fondo con escalera que conduce á las habitaciones de arriba, otra á la izquierda del actor que comunica al cuarto de D. Diego, otra á la derecha que figura ser la entrada. Al levantarse el telon aparecen D. Diego escribiendo y Robreño cerrando un baul.

ESCENA PRIMERA.

Rob. Se acabó: vamos por otro.
(*Va à cerrar la maleta, que hay encima de una silla*)

Uno. (dentro.) ¿Inés?

Inés. (id.) Mi señor.

Uno. (id.) La leche.

Diego. Que siempre el grito la eche
á Inesita ese mal potro.

Rob. Tio, no hay de qué extrañarlo, 5
que jamás mujer he visto
tan temeraria ... y por Cristo
que bien podría jurarlo.

Diego. ¿Cómo, José, hubo danza?

Rob. Nada de eso, tio.

Diego. ¿Pues 10
á qué...

Rob. Ya no quiero á Inés.

- Diego.* Y ¿en qué estriba tal mudanza,
cuando ayer noche me decías:
tío, tendré que dejarla
yo que quisiera llevarla ... ? 15
- Rob.* Aquello fué tonterías.
- Diego.* Nada me ocultes Robreño⁴. (*se levanta*)
porque testigo es el cielo
que por tu bien me desvelo...
cese el temerario⁵ empeño. 20
No te obstines en negar
que en tu contra va á volver.
¿En dejar una mujer
hallas para que estrañar?
- Rob.* Mucho menos ciertamente 25
si la dejo y no se mata;
por un gran pozo de plata
y una hurí de esbelta frente.
- Diego.* Hola, hola... bien, muy bien.
- Rob.* Dos amantes tengo en ciernes. 30
- Diego.* Pues es conquista de viernes.
- Rob.* Y de sábados tambien.
- Diego.* Y dígame el caballero,
¿dónde en tan buenos auspicios...
- Rob.* Ensayé mis ejercicios? 35
en casa de un zapatero.

⁴ En la edición que nos sirve de base, *Robre*, por errata confirmada por la rima.⁵ En la edición que nos sirve de base, la segunda *e* no ha sido impresa en su totalidad.

Rob. Parece que os maravilla
que sentado en una silla
sea fácil conquistar. 40

A una sílfide, una huri
ó llámala como quiera,
lo cierto que es la primera,
mujer que me gustó á mí.
Que es rica y viste a lo lujo,
hermosísima á cual mas
y comprendéis ya, sin mas,
que á este corazon sedujo.

Diego. Mas con tanto alambicar
y tanta alegría, aun no sé
cómo ha sido. 50

Rob. Lo diré.

Diego. Después lo podrás contar,
que ahora á mi cuarto me voy,
y en él estaré, que infiero
que no puede el zapatero
hacerse esperar... 55

Rob. Ya estoy.

Diego. Lo que sí debes hacer
de esta original tragedia,

Rob. O mejor dicho, comedia.

Diego. Comedia

Rob. Vamos á ver. 60

Diego. Es tu papel estudiar

con mucha aplicacion.

Rob. Tocante á declamacion,
tio, no hay que aconsejar.
Porque tiene mas parola 65
esta lengua de...

Diego. Bien, bien (*entra en su cuarto.*)

Rob. Que no tiene... no sé quién
en toda su barcarola.

ESCENA II.

Rob. Pues señor, lindo suceso
cuando venga el zapatero; 70
pero ¿qué me importa eso?
Lo primero es lo primero.
¡Oh tio! por Barrabás,
que aunque su ocurrencia es tuna,
la acato; pues mi fortuna 75
ha labrado. ¿quiero mas?..... ..⁶
Esta mañana me fuí,
obediente á sus mandatos,
á buscar los mentacatos⁷
de Pablo y Miguel; y allí, 80
en casa el segundo, ví
en un sillón recostada,
señorita, que anonada
con su mirada hechicera,
del hombre cuanto pudiera 85
de la mujer todo ó nada.
Digo que si hasta el presente
mujeres detesté yo,

⁶ Sic en la edición que nos sirve de base.

⁷ Sic en la edición que nos sirve de base. El *Diccionario de Autoridades* recoge *mentecato*. No se trata de errata, como lo atestigua el verso 172.

con su mirada hirió mi corazon y mi frente.	90
¿Mi corazon? Ciertamente que ahora latiendo está. ¿Mi frente? me trae ¡ah! su imágen, que es de ángel puro, y en trance tal, de seguro	95
quien no se rinda no habrá. (<i>pausa.</i>) Muy entusiasmado estaba Miguel postrado en el suelo cuando medida tomaba del lindo pié, que ostentaba	100
el angelito del cielo. Y entrando en conversación dulce, prolija y dichosa conmigo, declaracion me hizo, con resignacion,	105
de serme sincera esposa. Mencionándome riquezas, que un todo hacen feliz, la dije ¡oh! me interesas: y ella dijo: soy actriz	110
con muy notables proezas. Y si conmigo ser rico quieres, á la par que esposo, debes ser tú tambien cómico, y besándola su pico	115
cómico, dije, gracioso. Dejemos de alambicar que el tiempo urge; y es mejor, para mi amor demostrar, ⁸ un soneto dedicar	120
á la prenda de mi amor. ⁹	

⁸ En la edición que nos sirve de base, tras *demostrar* se incluye punto.

⁹ En la edición que nos sirve de base, tras *amor* no se incluye punto.

(Va á la mesa y escribe. Sale Inés con mucha precaucion por la puerta del fondo en cuyo umbral se queda.)

ESCENA III.

- Inés.* Contentadizo y alegre
 está escribiendo Robreño;
 yo descubriré el objeto
 de esta alegría sin freno. 125
 Porque á Inesita, José,
 perspicaz y astuta en todo,
 no se la pegan poetas,
 sabios, ni menos los tontos.
 Acercándomele iré, 130
 y echando á la vuelta el ojo,
 pasaré al campo revista
 por si hay en campaña un moro.
 Y á ser, como bien pudiera,
 el tal moro mitológico, 135
 diré a Robreño perdone
 de este mi paso celoso.
 Mas si el moro está en campana
 con sus faldas y su moño,
 diré á José con desprecio: 140
 quiero ver la cara al moro.
(Va acercándose á Robreño de puntillas y lee lo que escribe por encima de su hombro.)
 Cuidadito no caigamos,
(lee) á Margarita, soneto.
 ¡ Ah!
- Rob.* ¿Quién anda por aquí?
 ¡pero Inesita! ¡qué es esto! 145
- Inés.* No te acerques, hombre cruel,
 ni me hables.

Rob. Inés, te ruego...
Inés. Y yo á escucharte me niego
y te rasgo este papel.
(*Rasga el papel que escribía Robreño.*)
Mucho te pesa: maldita 150
la afición, José, que tuve
de tí, sí...

Rob. Calla, alguien sube.

Inés. Este alguien es Margarita.
(*Sale un aprendiz zapatero con un par de botas.*)

ESCENA IV.

Apr. ¡Ah de casa!

Rob. ¿Que alborotas,

Apr. ¿D. Diego?

Rob. Aquí está él. 155
(*Sale Diego de su cuarto.*)

Apr. Me manda el señor Miguel
á que le traiga las botas.

Diego. Hombre, habeis tardado un año.
¡Vamos á verlas!
(*Se calza la bota del pié derecho.*)

Rob. ¿Qué tal?

Diego. Lo que es esta no va¹⁰ mal. 160

¹⁰ En la edición que nos sirve de base, *val*, que, tal vez, podría interpretarse como *vale*, pero que, en realidad y con toda seguridad, se trata de una errata por *va*, como lo corrobora el verso 194.

(Se calza la otra.)

Rob. ¿Y esta otra?

Diego. Que me hace daño:
quita, Robreño, por Dios.
(Robreño se la quita.)
¡Ay Jesús!

Apr. Pues, caballero,
que son iguales yo infiero.

Diego. No son iguales las dos. 165
Esta te la llevarás,
y dirás que la haga á Miguel
lo mejor que conozca él,
y despues la traerás.

Apr. Está bien: abur.
(*Vase el aprendiz por la puerta de entrada, Inés por la del fondo.*)

ESCENA V.

Diego. ¿Qué tal? 170
(Mostrando la bota que lleva calzada.)

Rob. Lo que es el precio es barato.

Diego. Pues no hay como un mentacato
para pagador cabal.
(*Entra en su cuarto.*)
(*Robreño solo contempla el papel que Inés le ha rasgado.*)

Rob. Pedacitos de papel,
que con tanto afan he escrito,
perspicaz, génio maldito
de mujer infame y cruel.

¿Por qué desahogar con él
de tus celos la injusta ira?
vil mujer, con tiento mira 180
que si mi poder te alcanza,
ha de ser cruel mi venganza,
venganza que al orbe admire.
(Sale otro aprendiz con un par de botas.)

Apr. Deo gracias.

Rob. Vamos al juego
segunda vez, voto al diablo. 185

Apr. De parte del señor Pablo
las botas del señor Diego.
(Robreño llama á la puerta del cuarto de su tío: Inés asoma por la
del fondo.)

Inés. Bueno, bien: san Nicodemus,
¿otro zapatero? ¡oh!
una bota aquel dejó; 190
aquí hay maula, escuchemos.¹¹
(D. Diego sale de su cuarto.)

ESCENA VI.

Diego. Hombre, habeis tardado un año;
vamos á verlas.

Rob. ¿Que tal?
(Se calza la bota del pié izquierdo.)

Diego. Lo que es esta no va mal.
(Se calza la otra¹².)

¹¹ En la edición que nos sirve de base, tras *escuchemos* se incluye coma, por errata.

¹² En la edición que nos sirve de base, tras *otra* no se incluye punto, como es habitual, por errata. No obstante, aparece un espacio en el lugar en el que debería haberse insertado dicho signo de puntuación.

- Rob.* ¿Y esta otra?
- Diego.* Que me hace daño; 195
quita, Robreño, por Dios.
(*Robreño se la quita.*)
- Inés.* ¡Es el mismo Padre nuestro!
- Apr.* Pues á mí me ha dicho el maestro
que son tuyas estas dos.
- Diego.* ¿Qué son mías? ¡Voto al diablo! 200
Mira, esta la llevarás
al señorito don Pablo
y que la apliqué dirás
remedio á su grave mal
y muy pronta curación 205
esto sin mas remision.
- Apr.* Está bien. (*vase.*)
- Diego.* Anda, animal.
- Rob.* Un ardid mas económico
yo no lo he visto jamás.
- Diego.* Pues apréndelo, y lo sabrás 210
para cuando seas...
- Rob. (ap.)* Cómico.
(*Sale Inés cantando.*)
- Inés. (canta)* Del Tajo en la amena orilla,
paciendo estaba el ganado
un pastor, que era adorado
de una linda pastorcilla. 215
- Diego.* ¿Nada la dices, Robreño?

¡ni aun mirarla siquiera!
¡mírala qué retrechera!

Rob. Dejádme, que es fuerte empeño...

Inés. Eso es, dejadle, señor; 220
¿á qué molestarle ahora?
sí él no me quiere, en buena hora:
otro me querrá mejor.
(*Va á irse y se vuelve con arrogancia.*)
Mas si mi saber no alcanza
á metamórfosis tal, 225
Robreño, juro formal
que ha de ser cruel mi venganza.
(*Vase por la puerta de entrada.*)

Rob. Siendo así tan orgullosa
y en todo tan altanera,
¿como quererla pudiera 230
solo por su faz hermosa?
(*D. Diego va á hablar.*)
No me digáis nada, tío,
que á saber vos las razones,
gracias diéraisme á millones
del noble proceder mio. 235

Diego. Dejo á Inesita, sí;
y pues cerca está la noche,
voy a ver si hallo algun coche
que se lleve eso de aquí.
(*Señalando el baul y la maleta.*)
(*D. Diego*¹³ *entra en su cuarto, del cual sale despues con sombrero*
y baston. Robreño recoge los pedazos de papel.)

Diego. (saliendo.) ¿Ya todo corriente está?

¹³ En la edición que nos sirve de base, falta, por errata, el paréntesis inicial en esta acolación.

(Mostrando los pedazos de papel.)

ESCENA VII.

(Sale Miguel y su aprendiz que trae una bota.)

Miguel. ¡Ah de esta casa!

Rob. ¿Quién es?

Mig. ¡Señor Diego!

Rob. Fuera está. 260

Mig. Del par de botas la cuenta
venía ahora á cobrar.

Rob. Pues no encontrándole en casa,
mas tarde podeis tornar.¹⁴

Mig. Es que de aquí no me salgo ... 265

Rob. Sentaos si os place.

Mig. Ya,
¿acaso vengo á aguardarme?

Rob. Pues ¿qué quereis?

Mig. Lo sabrás;
quiero la bota ó el dinero.

Rob. Cuando mi tio vendrá. 270

Mig. Lo quiero ahora, zaguango.
(Inés asoma por el fondo.)

¹⁴ En la edición que nos sirve de base, tras *tornar* se incluye coma, por errata.

Rob. No grite V. ¡voto á san¹⁵!
 porque de un sillatazo
 le rompo á V... (*enarbolando una silla.*)

Mig. (*riendo.*) Ja, ja, ja.
 aprendiz, llevemos esto; 275
 mas que la bota valdrá.
 (*Miguel y el aprendiz toman el baul.*)

Rob. El ser, Miguel, tan osado
 muy caro le va á costar.
 (*va á descargar la silla.*)

Mig. Robreño, eres hartó jóven,
 y así te he de enseñar 280
 que donde la razon sobra
 el valor no pueda náa.
 (*Le da un empujon y se marcha llevándose el baul y dejando la bota.*
Robreño cae tirando la silla.)

Inés. (*ap.*) Venganzas de un pecho noble.

Rob. ¡Ay Jesús, estoy molido! (*se levanta*¹⁶.)

Inés. (*ap.*) Lo que estás es abolido. 285

Rob. ¡Dios! si hemos perdido doble.
 (*Sale Pablo y su aprendiz que trae una bota.*)

ESCENA VIII.

Pablo. ¡Ah de casa!

Rob. (*ap.*) ¡Voto á España!

¹⁵ En la edición que nos sirve de base, *¡voto á san!*

¹⁶ En la edición que nos sirve de base, *(se levanta)*.

Pablo. ¿Señor Diego?

Rob. Fuera está¹⁷.

Pablo. Pues aquí la bota va (*la deja.*)
y la cuenta en su compañía; 290
¿qué dice V?

Rob. Ya lo siento,
esperaos.

Pablo. No me espero.

Rob. Pues marchaos.

Pablo. No lo quiero.

Rob. Asentaos.

Pablo. No me asiento

Rob. Pues, ¿qué queréis?

Pablo. Vais á verlo, 295
¡aprendiz, voto á Sevilla!¹⁸
(*El aprendiz toma la maleta y se va riendo á carcajada suelta. Robreño enarbola una silla, en caya posicion se queda hasta que están fuera de la escena.*)

Pablo. Marchemos.

Rob. Con esta silla... (*la suelta.*)
todo hoy vamos á perderlo.
Quedamos sin equipaje
y la hora de marchar 300

¹⁷ En la edición que nos sirve de base, tras *está* se incluye coma, por errata.

¹⁸ En la edición que nos sirve de base, *aprendiz, voto á Sevilla!*

pronto en el reloj va á dar.
¿Cómo hacer pues el viaje?
Ay Jesús ¿quién pudo, quién...
yo me vuelvo loco, sí;
¿qué dirá el tío de mí?
¿qué dirá el tío... (*se cae en una silla.*)

Inés. (*ap*) Muy bien.
(*Sale Nolasco, seguido de varios acreedores.*)

ESCENA IX.

Nol. Ah de casa!... señor poeta,
muy tranquilo duerme V.

Rob. ;Acaso no dormirei?

Inés. (ap.) Ha perdido la chaveta. 310

Nol. ¿Y su tío?

Rob. Está fuera.

Nol. Pues V. nos va á pagar cuanto él nos debe.

Rob. ¿Jugar
quereis conmigo?

Nol. Pudiera.
Y si no nos paga pronto 315
de todo, se queda en cueros.

Rob. Tal hazaña, caballeros,
es de hombre cobarde y tonto.
Si para dejar en cueros
á un joven de veinte y un años

venís en número tamaño,
valientes sois, caballeros.

Nol. ¡Voto á bríos!... Si V. contara
sobre de estos once mas,
yo solo, por Barrabás, 325
sin todo esto le dejara.

Acr. Bien.

Rob. Pues ya que alijerado
de estos once ando hoy,
que no hareis, juro á quien soy
todo cuanto habeis hablado. 330

Acr. A probarlo.

Nol. Pronto sí;
(*Robreño y Nolasco luchan á brazo enlazado*¹⁹, despues se caen,
yendo el primero debajo.)

Acr. Ja, je, je se fué debajo.

Rob. ¡Ay, tío, cuánto trabajo!
(*Dos de los acreedores ayudan á Nolasco para desnudar á Robreño,*
que lo dejan en traje de dormir, esto es: en mangas de camisa, cal-
zoncillos blancos y medias, que serán negras. Los demás cogen los
*pocos muebles que habrá en la escena*²⁰.)

Nol. Fresquito andarás así;
aunque su valor es poco 335
algo ganamos con ello.
(*Señalando los muebles.*)
Robreño, esto por aquello
jugamos loco con loco.

¹⁹ En la edición que nos sirve de base, sin coma tras *enlazado*.

²⁰ En la edición que nos sirve de base se omite el punto tras la acotación, a diferencia de lo que es habitual en el resto del texto, por lo que, seguramente, se trata de una errata.

(Vanse todos. Robreño se queda tendido; sale Inés.)

ESCENA X.

- Inés.* ¿Qué haces, Robreño, así?
- Rob.* ¡Ay, Inés, cuánto he sufrido! 340
- Inés.* ¿Qué haces, Robreño, tendido?
- Rob.* ¡Ay Inés, cuánto sufrí! (*se levanta.*)
 Mi tío, ¡maldito hombre!
 alejarse ha pretendido,
 dejando deudas pendientes, 345
 de esta ciudad maldecido.
 Y yo, mísero encargado
 del papel el mas impío
 he sido en esa comedia
 expíador de sus delitos. 350
 He perdido, Inés, la ropa,
 único equipaje mío,
 y ahora tendré que cubrirme
 con la hoja de algun lirio
 He perdido á la huéspedea 355
 de esta humil sala el aliño
 y tambien su equipaje
 todo ha perdido el tío.
 Mas lo que á saber no alcanzo
 (porque es, Inés, un misterio) 360
 cómo los acreedores
 llegaron así á olerlo.
- Inés.* Todo en el mundo se sabe,
 como dice aquel proverbio:
 mas ¿quién es esa señora 365
 con semblante altivo y regio?

ESCENA XI.

Dichos y MARGARITA

Rob. Margarita, á vuestros pies.

Marg. Levantad, mi Robreñito,
teneis calor?

Rob. Un poquito.

Marg. ¿Y no frio? vaya pues... 370

Rob. ¿Os maravilla? en buena hora.

Marg. ¿En el invierno calor?

Rob. ¿Es extraño?

Marg. Sí, señor.

Rob. Pues asentaos, señora.
(*Se asienta al suelo.*)
Hermosa, no tengo ropa. 375

Marg. ¿Y su tio?

Rob. La que lleva.

Marg. Mas...

Rob. Estoy hecho una breva,
una breva y una sopa.

Marg. No entiendo.

Rob. Mi tio ¡oh! (*levantándose.*)
debe duros á trompones. 380

- Marg.* ¿Debe acaso mil millones?
- Rob.* No tanto, señora, no.
- Marg.* Pues si todo eso debiera,²¹
yo se lo pagara todo;
que no hay de angustiarse modo 385
cuando el todo es friolera.
Mas, ¿su tío?
- Rob.* Héle aquí (*Diego entra.*)
- Diego.* Señorita, á vuestros piés.
- Rob.* Tío, la señorita es
mi sílfide y hermosa hurí. 390
- Diego.* Yo celebro el conocerla²².
- Rob.* Nada mas, tío? ¡Barrabás!
- Diego.* ¿Acaso hay mas?
- Rob.* El tenerla
por sobrina.
- Diego.* Sí que es mas.
- Marg* Yo soy, caballero, actriz. 395
- Rob.* Escuchad este diseño;
siendo cómico Robreño,
será con ella feliz.
- Diego.* ¿Conque pretendéis casaros,

²¹ En la edición que nos sirve de base, *debeira*, por *etrata*²² En la edición que nos sirve de base falta el punto al final del verso.

- Marg.* Si V. lo contrario...
- Diego.* No; 400
que se case quiero yo;
mas una cosa he de hablaros.
Cuando jóven zascandil
he sido siempre á cual mas:
y así ahora...
- Marg.* No habéis mas: 405
aquí hay de duros tres mil;
(*saca una bolsa.*)
si debéis aun mas, señor...
- Diego.* Ni tanto tampoco.
- Marg.* ¿No?
pues todo esto os doy yo; (*se le dá.*)
pagad al acreedor. 410
- Diego.* Con lo que sobra me²³ iré
á mi pueblo esta noche.
- Cochero.* (*saliendo*²⁴.) Señor, abajo está el coche.
(*Diego reconoce la escena, Robreño é Inés rien.*)
- Rob.* Inés, ja, ja.
- Diego.* ¿Y qué es?
- Rob.* Lo diré.
Los acreedores fieros 415
cual leones han entrado,
y todo se lo han llevado,

²³ En la edición que nos sirve de base hay una mancha sobre *me* que simula su acento.²⁴ En la edición que nos sirve de base se omite el punto tras la acotación, a diferencia de lo que es habitual en el resto del texto, por lo que, seguramente, se trata de una errata.

dejándome así, en cueros.

Diego. ¿Quién pudo decirles?

Inés. Yo.

Rob. Diego. ¡Tú; Inesita, tú!

Inés. Yo, sí; 420
¿recordais que os prometí
venganza terrible?

Diego. ¡Oh!

Inés. Oí todo cuanto hablasteis;
todo he visto, cuanto hicisteis:
me he vengado, y muy bien visteis 425
como de mí no os burlasteis.
Señora, amaba á Robreño:
mas ya que él os ama ahora,
yo desisto, gran señora,
de mi pertinaz empeño. 430
(*Todos los acreedores y zapateros vuelven á entrar con todo lo que
se han llevado.*)

ESCENA XII.

Nol. Vedle allí.

Todos. Sr. D. Diego...

Diego. Ea, señores, callad;²⁵
hoy todo se va á pagar:
¡oh! de alegría estoy ciego.
(*Les paga y se marchan. Inés se va por la puerta del fondo.*)

²⁵ Sic en la edición que nos sirve de base. Tal vez deba figurar *callar*, como exigiría la rima.

Rob. à Marg. Ahora quisiera saber 435
qué comedia es la elegida²⁶
para mi primer salida

Marg. Héla aquí. (le da un librito.)

Rob. (lee) No puede ser
el guardar una mujer.²⁷
Pues yo una décima haré 440
al público dedicada,
y si de él es aceptada,
complacido quedaré
y él me dará una palmada. (escribe.)
(Dejando de escribir.)
De alegría harto inconfusa 445
esta mi mente, señora.
Aquí está.

Marg. Leedla ahora,
sepamos cuál es su musa

Rob. (lee.) Hoy, público, á quien adoro,
á tus aras me presento, 450
y con mi corro talento
toda tu piedad imploro:
que soy incapaz no ignoro
de ponerme á tu presencia;
pero como la indulgencia 455
ha sido siempre tu escudo,
que me dispenses no dudo

²⁶ En la edición que nos sirve de base figura un punto, incorrectamente, al final de este verso.

²⁷ *No puede ser guardar una mujer*, o *No puede ser el guardar una mujer*, comedia de Agustín Moreto, muy representada en Madrid en el siglo XVIII, como recogen René Andioc y Mireille Coulon. Se trata de una refundición de *El mayor imposible*, de Lope de Vega. Fue montada en Madrid en 1659, y se imprimió en 1661 en esa misma ciudad (cf. Héctor Urzáiz Tortajada, *Catálogo de autores teatrales del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002, 2 vols., vol. II, pp. 471). Para este texto escribió una loa Juan Vélez de León, representada, junto con la propia comedia, en Nápoles (Héctor Urzáiz, *ibidem*, p. 709). Con ese mismo título hay también un sainete de Ramón de la Cruz. Vid. René Andioc y Mireille Coulon, *Cartelera teatral madrileña del siglo XVIII (1708-1808)*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1996, 2 vols., vol. II, pp. 793 y 794.

disimulo y asistencia.

Marg. Eres Robreño...

Rob. Poetastro.

Marg. Gran poeta iba á decir. 460

(Inés saliendo y con tono burlon.)

¡Qué risa si va á salir

en la *Abadía de Castro!*

Aunque á mi entender, Robreño,

ya que soñaste delicias,

eligiera por primicias 465

el drama *La vida es sueño*.²⁸

Composicion es muy hermosa,

digna de su autor y su fama

é hiciera despues del drama.

Rob. UN BOFETON (*se lo dá.*)

Marg. Y SOY DICHOSA. 470

(Diego, que ha acabado de pagar á los acreedores.)

¿Qué es lo que has hecho atrevido?

así paga los consejos.²⁹

Rob. Los consejos son malejos

si son dados á un marido.

(Abraza á Margarita.)

Diego. En fin, ya se ha concluido; 475

Inesita, eso es nada;

lo sé; fuiste ultrajada,

y el remedio podrá ser

²⁸ Obviamente, se trata de la comedia de Calderón de la Barca.

²⁹ En la edición que nos sirve de base no figura un punto, incorrectamente, al final de este verso. Podría también incluirse puntos suspensivos.

(*Al Público*³⁰.)

á quererlo conceder
el favor de una palmada.

480

FIN.

Se hallará de venta en casa los sucesores de Antonio Bosch,
calle del Bou de la Plaza Nueva, núm. 18. tienda.

Barcelona.—Imp. de Narciso Ramirez y Comp.^a,
pasaje de Escudillers, núm. 4.—1877.

³⁰ En la edición que nos sirve de base, sin cursiva, en contra de los usos habituales a lo largo de todo el texto.